

Perfiles de satisfacción con el tiempo libre en Chile

Mauro Basaure

Universidad Andrés Bello. Escuela de Sociología
Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES)
<https://orcid.org/0000-0003-4111-2474>; mauro.basaure@gmail.com

Camilo Vera

Universidad de Santiago. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA)
<https://orcid.org/0000-0002-8948-9927>; camsev@gmail.com

Andrés Díaz

Universidad Andrés Bello, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-7501-7363>; andres.diazromo@gmail.com

Roberto Cantillán

Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Sociología
Laboratorio de Análisis de Redes Sociales (REDESLAB)
<https://orcid.org/0000-0003-0494-0692>; ricantillan@uc.cl



© los autores

Recepción: 25-10-2022
Aceptación: 09-03-2023
Publicación: 04-10-2023

Citación recomendada: BASAURE, Mauro; VERA, Camilo; DÍAZ, Andrés and CANTILLÁN, Roberto (2023). «Perfiles de satisfacción con el tiempo libre en Chile». *Papers*, 108 (4), e3178. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3178>>

Resumen

Utilizando métodos innovadores exploramos patrones de satisfacción con el tiempo libre en adultos chilenos. Mediante un análisis de clases latentes, identificamos cuatro patrones de satisfacción diferentes. Por medio de regresión logística multinomial, examinamos los factores sociodemográficos que determinan la probabilidad de pertenecer a uno u otro de estos patrones. Los resultados muestran que la edad es el principal factor que define esta probabilidad, siendo los mayores de 56 años los más propensos a pertenecer a la clase de mayor satisfacción. Esta conclusión es coherente con los datos empíricos sobre la disponibilidad objetiva de tiempo libre. En cuanto a los ingresos, los individuos del quintil 4 tienen menos probabilidades de pertenecer al grupo de mayor satisfacción. No observamos diferencias al comparar hombres y mujeres. Sin embargo, sí se observan al evaluar la intersección entre el sexo y las condiciones de vivir en pareja y tener hijos de 0 a 4 años. Nuestros hallazgos cuestionan los patrones de paternidad en parejas heterosexuales en Chile y sugieren que las mujeres en tales condiciones tienen menos probabilidades de pertenecer a la clase de mayor satisfacción.

Palabras clave: tiempo libre; satisfacción; clases latentes; parentalidad

Abstract. *Leisure time satisfaction profiles in Chile*

We explore patterns of leisure time satisfaction among Chilean adults using innovative methods. Through latent class analysis, we identified four different satisfaction patterns. Using multinomial logistic regression, we examined the sociodemographic factors that determine the probability of belonging to one or another of these patterns. The results showed that age was the main factor defining this probability, with those over 56 years of age as more likely to belong to the highest satisfaction class. This finding is consistent with empirical data on objective time availability. Regarding income, individuals in Quintile 4 were less likely to be in the highest satisfaction group. We did not observe differences when comparing men and women. However, we observed differences when evaluating the intersection between sex and the conditions of living with a partner and having children aged 0–4 years. Our findings explore patterns of parenthood in heterosexual couples in Chile and suggest that women in such conditions are less likely to belong to the highest satisfaction class.

Keywords: leisure time; parenting; latent class; satisfaction

Sumario

1. Introducción	5. Metodología
2. Situar la cuestión de la satisfacción con el tiempo libre	6. Resultados
3. Antecedentes empíricos sobre el tiempo libre en Chile. Descripción y evaluación	7. Conclusiones
4. Innovar en el estudio de la satisfacción con el tiempo libre en Chile	Agradecimientos
	Financiamiento
	Referencias bibliográficas

1. Introducción

La disponibilidad de tiempo libre es un objeto importante de los diagnósticos de las sociedades modernas (Han, 2015; Rosa, 2017), de las políticas públicas (Harvey y Pentland, 2002), así como de la investigación social (Bergadaà, 2007; Gayo et al., 2009; Ramos, 1992; Zamorano, 2008). La información empírica acumulada sobre la distribución objetiva de los tiempos cotidianos (entre ellos el tiempo libre) contrasta con los pocos resultados respecto de la satisfacción con el tiempo libre (Ramos, 1992), que es el centro de atención de este estudio. Esos resultados emanan en gran medida de encuestas multitemáticas —es decir, cuyo objeto no es el estudio del uso del tiempo o su significado— que contienen preguntas directas sobre dicha satisfacción (del tipo «¿cuán satisfecho/a se siente con el tiempo libre del que dispone?»). En ellas se supone una concepción del tiempo libre como contraparte o residuo del tiempo no libre o de trabajo, de modo que estudiar una dimensión resulta lo mismo que estudiar la otra (Zamorano, 2008). Como muestra tanto la literatura como la propia dificultad conceptual ínsita a la noción de tiempo libre (traducible igualmente como tiempo libre o tiempo de ocio, *free time*, *spare*

time y *leisure time*) (Frayne, 2015; Gorz, 1988; Ramos, 1997; Roque, 2008), esa noción no tiene un significado unívoco y resulta un concepto abstracto e indeterminado. Estudios cualitativos muestran que esta dificultad semántica se expresa igualmente en las percepciones subjetivas y experienciales, que no siempre coinciden con la fijación objetiva y residual del tiempo libre, típica de las encuestas que indagan sobre la distribución del tiempo (Flaherty, 2010; Gershuny y Sullivan, 1998; Ramos, 1992). A ello se agrega el problema del creciente desdibujamiento de los límites entre trabajo y tiempo libre en la economía moderna (Bröckling, 2013; Gaulejac, 2009; Hildebrandt, 2006; Rau, 2002; Rosa, 2018)2009; Hildebrandt, 2006; Rau, 2002; Rosa, 2018. Por todo ello, los análisis basados en tales preguntas directas tienen un problema inherente de confiabilidad. Como una vía para superar esta dificultad, esta investigación innova en el estudio de la satisfacción con el tiempo libre y, a partir de ello, obtiene además resultados relevantes sobre los contrastes en los grados de dicha satisfacción para diferentes grupos y, particularmente, respecto de las diferencias en los niveles de satisfacción entre hombres y mujeres.

Este estudio innova en la medida en que se basa en diferentes preguntas sobre la satisfacción con tiempos concretos que se consideran típicamente libres (tiempo con amigos, con la familia, tiempo de descanso, entre otros). De este modo, la satisfacción con el tiempo libre ya no refiere a un tiempo abstracto, sino al resultado de múltiples tiempos concretos, asociados con el tiempo libre. La fuente es un conjunto de preguntas presentes en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) realizada en Chile en 2015 y que se mantiene hasta hoy como la única encuesta de uso del tiempo. Mediante análisis de clases latentes (LCA, en adelante, por sus siglas en inglés) se construyen perfiles de satisfacción con el tiempo libre. Con ello se aborda la pregunta ¿qué patrones de satisfacción con diferentes aspectos del tiempo libre pueden identificarse en adultos chilenos?

Posteriormente, mediante el análisis de regresión logística multinomial (en adelante MLR, por sus siglas en inglés), se identifican los principales determinantes sociodemográficos de dichos perfiles. Con ello se responde a la pregunta ¿a qué patrones de satisfacción (alta, media o baja) pertenecen más típicamente grupos de edad, de sexo, socioeconómicos, entre otros? Con estos resultados puede plantearse de manera renovada y para cada categoría sociodemográfica la pregunta por la relación entre disponibilidad objetiva de tiempo libre y la satisfacción con él: ¿es la distribución de las horas de tiempo libre coherente con la distribución de los niveles de satisfacción para los mismos grupos? Quienes tienen más (o menos) tiempo libre objetivo ¿son también quienes tienen más (o menos) satisfacción con él? Nuestros resultados verifican, en términos generales, dicha congruencia. Sobre la base del mismo análisis MLR y bajo una lógica interseccional y un enfoque de género, al final del estudio se indagó en la diferencia de sexo respecto de la satisfacción con el tiempo libre, considerando las condiciones de si se vive o no en pareja y si se tiene o no bajo cuidado a niños entre 0 y 4 años. Los resultados muestran que ninguna de estas dos condiciones por separado determina una menor satisfacción con el tiempo

libre por parte de las mujeres, pero sí cuando esas condiciones van juntas. Ello pone en entredicho los patrones de parentalidad en Chile, pues, tal y como se dan, condicionan que las mujeres estén menos satisfechas con su tiempo libre.

2. Situar la cuestión de la satisfacción con el tiempo libre

La definición de tiempo libre está tensionada entre dos acepciones: puede ser o una parte residual del tiempo cotidiano o una cualidad de la experiencia (Wilson, 1980). Para referirse a la primera de ellas, en inglés se habla de *spare time* (tiempo sobrante) (Eriksson et al., 2007); esto es, el tiempo que resta después de realizadas todas las actividades consideradas obligatorias, por ser necesarias, contratadas o comprometidas (As, 1978; Sullivan, 2008). Esta clasificación, una de las más utilizadas, distingue entre tiempo necesario (para satisfacer necesidades fisiológicas), tiempo contratado (de trabajo remunerado y de traslado), tiempo comprometido (principalmente trabajo no remunerado y de cuidados) y tiempo libre o discrecional (remanente). Esta diferenciación precisa la clasificación previa de Robinson (1977), quien diferenciaba solo actividades obligatorias y de tiempo libre (Gershuny y Sullivan, 1998). La mayor parte de los estudios cuantitativos se refieren a este tiempo libre-sobrante. A él se le imputan actividades asociadas a la sociabilidad, la recreación, el consumo y los pasatiempos. Su escasez ha sido tematizada en términos de una nueva dimensión de la pobreza, la pobreza de tiempo (Damián, 2005; Vickery, 1977). Según la segunda acepción de tiempo libre, este se concibe en términos de actividades subjetiva y autónomamente definidas, de modo que pueden, por ejemplo, incluir el tiempo de trabajo (García, 2003; Walzer, 1983) y contradecir el significado de las imputaciones recién mencionadas o estar en una relación paradójica con el mismo.

Si bajo la primera acepción se busca cuantificar el tiempo libre que resta a las personas bajo una perspectiva externa, objetivante y que preestablece, desde una mirada *etic*, la diferencia entre lo que es tiempo libre y lo que no lo es, bajo la segunda se intenta dar cuenta de cuál es la línea demarcatoria entre lo que es y no es tiempo libre que establecen las propias personas y sus experiencias, y, basándose en ello, establecer diferencias entre distintos grupos (Carrasco y Recio, 2014; Yopo, 2016; Zamorano, 2008). En inglés, la diferencia entre estas acepciones del tiempo libre se refiere muchas veces a la diferencia entre *spare time* y *leisure time*. Mientras que la primera se adapta mejor a estudios cuantitativos mediante encuestas que buscan cuantificar las unidades de tiempo (Nowotny, 1992), la segunda se nutre de métodos cualitativos basados en entrevistas y grupos focales que buscan captar el sentido de las actividades cotidianas y si su experiencia tiene la cualidad de voluntariedad y libertad propia del tiempo libre definido subjetivamente.

Ambas concepciones y métodos son importantes, pero el primero tiene más investigación empírica acumulada a través de estudios de uso del tiempo —que describen frecuencias y distribuciones horarias de actividades cotidianas— y sirve para generalizaciones y como insumo de políticas públicas (Álvarez et al.,

2003). Este enfoque metodológico presenta el problema de que deja de considerar aspectos y dimensiones clave para el análisis social: la falta de información sobre cómo los individuos conciben y experimentan el tiempo libre se suplía con supuestos como, por ejemplo, que el tiempo libre siempre es deseado y los tiempos de trabajo (doméstico o no doméstico) no lo son (Basaure et al., 2022; Cano, 2017; Carrasco, 2016; Wilson, 1980), cuestión que hace perder de vista el hecho de que las experiencias subjetivas pueden contradecir tales supuestos.

En este marco adquiere relevancia el abordaje de la dimensión evaluativa o valorativa subjetiva sobre el tiempo libre (Leccardi, 2015; Yopo, 2016). Ya no se trata de su definición y descripción —sea externa y objetiva o considere los criterios subjetivos—, sino de cómo se evalúa el tiempo libre con que se cuenta, cuán satisfecho se está con él o si se desea contar con más o no. La satisfacción con el tiempo libre es de orden subjetivo y evaluativo, y puede ser tratada tanto cualitativa como cuantitativamente. La información sobre satisfacción con el tiempo libre es doblemente relevante, pues indica los niveles de satisfacción de los miembros de la sociedad y de los diferentes grupos sociales, lo que permite, a su vez, comparar los niveles de esa satisfacción con información descriptiva de la disponibilidad de tiempo libre de cada grupo social.

Esto otorga una segunda función a la información descriptiva, pues sirve ya no solo para dar cuenta de la distribución de tiempos, sino también para contrastarla con información evaluativa o de satisfacción sobre esos tiempos (Goodin, 2008; Rosa, 2017; Southerton, 2003 y 2006; Szollos, 2009; Ulferts et al., 2013). La información descriptiva y evaluativa no siempre coincide. El crecimiento objetivo del tiempo libre gracias a la tecnología no ha dado como resultado la disminución de la sensación de falta de tiempo (Basaure, 2021 y 2022; Robinson y Godbey, 2005; Rosa, 2017). No hay una regla según la cual a igual disposición de tiempo existan iguales niveles de satisfacción, o según la que las diferencias distributivas entre grupos a escala temporal se repliquen en las diferencias de satisfacción (Robinson y Godbey, 2005). En este espacio de (posible) contraste se sitúa, epistemológicamente, el locus de la tesis de la economía moral del tiempo (Basaure et al., 2022), según la cual la experiencia subjetiva que condiciona las evaluaciones y valoraciones sobre el tiempo cotidiano no depende directamente de las cantidades objetivas de tiempo a disposición, sino que en ellas intervienen aspectos normativos socialmente condicionados.

3. Antecedentes empíricos sobre el tiempo libre en Chile. Descripción y evaluación

En comparación con otros países de la región, la información sobre el uso del tiempo en Chile es reducida y proviene principalmente de encuestas. Esta falencia puede expresar un régimen de bienestar de tipo liberal en el que el uso del tiempo es concebido como cuestión puramente privada, ajeno a las políticas públicas (Harvey y Pentland, 2002; Del Valle, 2010). Hasta la fecha se ha realizado únicamente una encuesta con representatividad nacional sobre el uso del tiempo: la ENUT, elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

de Chile. Otros datos provienen de encuestas multitemáticas o de opinión (p. e. Encuesta Bicentenario), que preguntan sobre la satisfacción o importancia otorgada a diferentes tiempos en el marco de una exploración de la satisfacción con diversos aspectos de la vida cotidiana; o de encuestas de instituciones públicas (p. e. del Instituto Nacional de la Juventud de 2018), donde el tiempo es solo un aspecto del fenómeno estudiado (Basaure et al., 2021).

El hecho de que las personas acusen tener poco tiempo libre es una tendencia internacional asociada a la vida moderna, ampliamente documentada (Rosa, 2017). Se ha investigado que algunas personas eligen tener mayor tiempo libre en vez de mejorar su salario (Reisch, 2001). En Chile, los resultados de las encuestas mencionadas muestran que los chilenos tienen, de manera generalizada, poco tiempo libre y exceso de horas de trabajo (PNUD, 2009). Según los datos de la ENUT, Barriga y Sato (2021) concluyen que un 44,5% de las personas que trabajan remunerada o no remuneradamente son pobres en tiempo (trabajan al menos 67,5 horas semanales) y un 11% de las personas que solo hacen trabajo no remunerado lo son. Al sumar a los tiempos de trabajo los tiempos de traslados, que en Santiago son en promedio 50 minutos al día por viaje (Razmilic y Herrera, 2016), el tiempo libre restante se hace aún más escaso.

En promedio, no existen importantes diferencias por nivel socioeconómico en la cantidad de tiempo libre disponible. Muy posiblemente ello es distinto si se consideran los patrones de uso de este tiempo, la calidad de ese tiempo, la capacidad de control y expectativas sobre el mismo o las diferencias de significado y relevancia que se le otorgan (Beriain, 2009). Sí que existen diferencias, no obstante, según sexo y edad. Los resultados de la ENUT 2015 muestran que personas ubicadas en los extremos (los jóvenes y los mayores de edad) cuentan con más tiempo libre, cuestión que coincide con el ciclo de vida y es refrendado por estudios internacionales (Robinson, 1999). Para la década pasada, los datos de la Encuesta Experimental de Uso del Tiempo (EUT) de 2007 daban cuenta de una notable diferencia entre hombres y mujeres (Yáñez et al., 2009). Esto no ha mejorado en los últimos años (Barriga y Sato, 2021; Yopo, 2016).

Los estudios cuya tarea descriptiva se basa en investigaciones cualitativas son coincidentes con los resultados anteriores. Estos identifican de manera más o menos generalizada una experiencia de agobio y falta de tiempo libre (Araujo y Martuccelli, 2012; PNUD, 2009), y se refieren a ello como un problema importante en su vida cotidiana, un aspecto central del bienestar subjetivo (PNUD, 2012). Araujo y Martuccelli (2012) denominan al tiempo de trabajo y al dedicado al transporte la *dupla cronofágica*, que produce una tensión con el deseo de dedicar tiempo a la familia.

En el ámbito evaluativo o valorativo, las encuestas Nacional UDP, realizadas anualmente entre los años 2005 y 2009, y las encuestas Bicentenario de los años 2006 y 2012 muestran que la satisfacción con el tiempo libre fue persistentemente una de las más bajas al compararla con otros aspectos de la vida (como la satisfacción con el trabajo remunerado, la relación en pareja

o el estado de salud), y que es solo superior a la satisfacción con la situación económica, que es consistentemente la más baja. En estas mismas encuestas no se aprecian diferencias en el nivel de satisfacción con el tiempo libre en personas de distintos grupos socioeconómicos, lo cual coincide con la ausencia de diferencias en la cantidad de tiempo libre objetivo disponible que muestra la ENUT. En relación con la edad, también resulta coincidente con los datos objetivos de la ENUT el que los más jóvenes y los más viejos muestren mayor satisfacción con el tiempo libre. Las cosas cambian, sin embargo, cuando se trata de la variable sexo: la satisfacción con el tiempo libre no muestra diferencias importantes y contrasta con las diferencias existentes en la distribución objetiva, ampliamente documentadas a escala internacional (Bianchi, 2011; Bittman y Wajcman, 2000; Bouffartigue, 2010; Legarreta, 2010; Mattingly y Bianchi, 2003) y nacional (Barriga y Sato, 2021; Basaure et al., 2018; Humphreys, 2014)

Las diferencias de satisfacción en relación con la variable sexo solo aparecen si asumen una mirada interseccional e introducen otros determinantes sociodemográficos. Los antecedentes muestran que estas diferencias están asociadas a la condición de trabajador o trabajadora y a la de tener hijos o hijas. Giménez-Nadal y Sevilla-Sanz (2011) han mostrado, para el caso europeo, que hay diferencias en niveles de satisfacción cuando se compara hombres y mujeres trabajadoras con hijos en lugar de comparar únicamente los promedios agregados entre hombres y mujeres a secas. Los resultados de la ENUT señalan una diferencia de 5 puntos porcentuales en satisfacción con su cantidad de tiempo libre entre hombres (42,8%) que realizan un trabajo remunerado y las mujeres (36,9%) en la misma condición. Esa diferencia es aún más alta si se compara entre personas no ocupadas (hombres 70,7% y mujeres 61,8%). Mediante una metodología innovadora, en esta investigación adoptamos este tipo de perspectiva interseccional.

4. Innovar en el estudio de la satisfacción con el tiempo libre en Chile

La información aportada por las mencionadas encuestas multitemáticas se refiere a la satisfacción con la cantidad de tiempo libre, obtenida mediante una única pregunta de satisfacción (¿cuán satisfecho se encuentra con el tiempo libre del que dispone?). Esto tiene el serio problema de que se indaga sobre un concepto complejo, como el de tiempo libre, que, como ya se ha señalado, tiene para las propias personas diferentes significados. Siendo así, no se sabe exactamente respecto de qué las personas están más o menos (in)satisfechas.

Frente a esta dificultad, este estudio busca innovar construyendo un indicador más robusto e incorporando un conjunto de preguntas relativas a la satisfacción con aspectos concretos del tiempo libre, como el tiempo dedicado al descanso, a sí mismo/a o a los amigos, entre otros. Mediante el LCA, se busca identificar patrones de respuesta en el conjunto de variables de satisfacción. Dichos patrones de respuesta expresan, por una parte, el resultado global de un conjunto de valores parciales de satisfacción correspondientes a cada aspecto,

lo que permite una exploración más robusta de la satisfacción con el tiempo libre que si se hace con un único indicador. Por otra parte, como los patrones de respuesta están conformados por valores parciales de satisfacción, es posible describir cómo están conformados internamente. Con esta doble perspectiva se busca responder dos preguntas: ¿cuáles son los perfiles de satisfacción con el tiempo libre en adultos chilenos? y ¿con qué tiempos o actividades específicas están más (menos) satisfechos aquellos que conforman el perfil de quienes están globalmente (menos) satisfechos con su tiempo libre?

La construcción de estos perfiles permite innovar mediante un segundo análisis de la configuración interna de ellos; esta vez, relativo a su composición sociodemográfica. La pregunta es aquí: ¿pertenecen los jóvenes, los viejos, las mujeres, los hombres, etc., a los perfiles de mayor (o menor) satisfacción? El análisis de la composición sociodemográfica de los perfiles permite, además, cuando sea pertinente, abordar la cuestión de si las diferencias objetivas en distribución de horas de tiempo libre se reflejan en los niveles de satisfacción con el tiempo libre, según diferentes categorías y en función de la composición de los perfiles. La pregunta relevante aquí es si quienes tienen menos o más tiempo libre objetivo ¿son también quienes tienen menos o más satisfacción con él? Nuestros resultados muestran que ese es típicamente el caso. Pero, cuando en el nivel evaluativo de la satisfacción no se expresan diferencias que se han documentado descriptivamente, ¿hay alguna condición de vida en particular —como estar trabajando, tener hijos o hijas bajo su cuidado, vivir o no vivir en pareja— respecto de la cual sí pueden identificarse diferencias? De cara a esta pregunta, conviene recurrir a análisis interseccionales antes de concluir que estas diferencias simplemente no existen, o buscar explicaciones alternativas. Para la variable sexo, en este estudio profundizamos en la condición de cuidado de niños menores y vivir en pareja.

5. Metodología

5.1. La encuesta

Para el análisis, utilizamos la ENUT. Esta encuesta se realiza cara a cara, usa el marco muestral del Censo 2002, actualizado en 2015 y cuenta con un diseño muestral probabilístico, bietápico y estratificado geográficamente y por tamaño de manzana, en que la comuna es la unidad primaria de muestreo y la vivienda, la unidad secundaria. Contiene preguntas sobre la participación y el tiempo dedicado a la realización de actividades durante la última semana, que se presentan en una lista cerrada. Ello evita la subdeclaración de actividades poco valoradas socialmente o invisibilizadas, como sucede con los trabajos de cuidados o domésticos. Esta encuesta es pertinente a nuestro estudio por dos motivos: primero, reúne la descripción objetiva relativa a la cantidad de tiempo libre disponible, por una parte, y la valoración subjetiva sobre dicho tiempo, por otra. Esa valoración se expresa en un conjunto de preguntas sobre satisfacción. Segundo, contiene varias preguntas que representan dimensiones

Tabla 1. Características de la muestra utilizada en LCA y MLR

		n	%	Media	Desviación estándar
Tramos de edad	De 18 a 24 años	429	7,6		
	De 25 a 34 años	1.450	25,7		
	De 35 a 45 años	1.866	33,1		
	De 46 a 55 años	1.309	23,3		
	56 años y más	582	10,3		
Sexo	Hombre	2.461	43,7		
	Mujer	3.175	56,3		
Quintil de ingreso per cápita	1	1.051	18,6		
	2	1.356	24,2		
	3	1.200	21,2		
	4	1.129	20,1		
	5	900	15,9		
Vive en pareja	No	638	11,3		
	Sí	4.998	88,7		
Participación en trabajo de cuidados a niños de 0 a 4 años (día tipo)	No	3.611	64,1		
	Sí	2.025	35,9		
Tiempo total de CGT día semana				8,69	6,72
Tiempo total de CGT fin de semana				6,22	6,30
Tiempo personal: usted mismo	Satisfecho	2.726	48,4		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	931	16,5		
	Insatisfecho	1.979	35,1		
Tiempo personal: pasatiempos	Satisfecho	2.390	42,4		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	1.023	18,2		
	Insatisfecho	2.223	39,4		
Tiempo personal: descanso	Satisfecho	2.456	43,6		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	861	15,3		
	Insatisfecho	2.319	41,1		
Tiempo personal: amistades	Satisfecho	2.458	43,6		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	1.234	21,9		
	Insatisfecho	1.944	34,5		
Tiempo familiar: pareja	Satisfecho	3.025	53,7		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	862	15,3		
	Insatisfecho	1.749	31		
Tiempo familiar: hijos	Satisfecho	3.325	59		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	645	11,4		
	Insatisfecho	1.666	29,6		
Tiempo familiar: padres	Satisfecho	2.138	37,9		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	876	15,5		
	Insatisfecho	2.622	46,5		
Tiempo general: cantidad de tiempo libre	Satisfecho	2.272	40,3		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	1.009	17,9		
	Insatisfecho	2.355	41,8		
Tiempo general: calidad del tiempo libre	Satisfecho	2.826	50,1		
	Ni satisfecho ni insatisfecho	1.078	19,1		
	Insatisfecho	1.732	30,7		

Fuente: elaboración propia

internas o subdimensiones del tiempo libre (ver, más abajo, la tabla 2), lo que posibilita el análisis de los patrones de respuesta que se realiza en este estudio.

5.2. *La muestra*

La muestra total de la encuesta es de 34.575 personas. La muestra analizada es de 5.636 personas mayores de 18 años que contestaron todas las preguntas de satisfacción con el tiempo libre. En comparación con el total de la muestra, la muestra analizada contiene una mayor proporción de personas entre 25 y 45 años, que viven en pareja y realizan cuidado de niños. Esto no sorprende, pues quienes no tenían pareja o hijos no contestaron las preguntas de satisfacción relativas a estos aspectos. La tabla 1 describe la muestra según variables de caracterización y variables de satisfacción con el tiempo libre incorporadas en el LCA.

Hay nueve preguntas de satisfacción con el tiempo libre. En siete el enunciado es: «¿Cuán satisfecho está con el tiempo que dedica a...?». Los aspectos preguntados los hemos clasificado en dos tipos: «tiempos personales», que contiene la satisfacción con el tiempo dedicado a sí mismo, pasatiempos, descanso y amigos, y «tiempos familiares», que contiene la satisfacción con el tiempo dedicado a la pareja, los hijos y los padres. Si bien los tiempos dedicados a hijos y padres pueden, en principio, ser asociados a tiempos de cuidado, y con ello a trabajo no remunerado, se opta aquí por inscribirlos como dimensiones del tiempo libre. Razones para ello son: no perder esta importante dimensión de la vida cotidiana, que cuando se refiere a tiempo de calidad con los hijos es muy significativa; el hecho de que la propia encuesta pregunta en otra parte, distinta a este conjunto de preguntas, por satisfacción, por tiempos de «cuidado»; que informes emanados de ella, hechos por el propio INE, inscriben dichos tiempos como «tiempos personales». Suponemos además que, por efecto de funciones cognitivas, estando una serie de preguntas claramente asociadas a la satisfacción con dimensiones del tiempo libre, esas preguntas en específico (sobre tiempo con hijos y padres) fueron respondidas como parte de ese conjunto, y no como referidas a trabajo no remunerado.

Dos preguntas interrogan: «¿Qué tan satisfecho se siente con su cantidad/calidad de tiempo libre?». En lugar de considerarlas preguntas globales y de otro orden, las concebimos en equivalencia con las preguntas de los tiempos personales y familiares.

Las categorías originales de respuestas responden a una escala de Likert con cinco alternativas: «totalmente insatisfecho/a», «insatisfecho/a», «ni satisfecho/a ni insatisfecho/a», «satisfecho/a», «totalmente satisfecho/a», pero para su incorporación en el LCA se recodificaron en tres categorías que colapsaron las categorías extremas: «Satisfecho», «Ni satisfecho ni insatisfecho» e «Insatisfecho».

Salvo en los casos de satisfacción con el tiempo dedicado a los padres y de satisfacción con la cantidad de tiempo libre, la cantidad de personas en la categoría de satisfechas es mayor que en las otras.

5.3. Técnica de análisis

El análisis cuenta con dos partes: LCA (a) y MLR (b).

- a) El LCA permite identificar perfiles de satisfacción contruidos a base de la información sobre los diferentes aspectos de la satisfacción con el tiempo libre dando cuenta de patrones de respuesta (Joyce y Wang, 2015; Reyna y Brussino, 2011). El LCA estima las variables latentes categóricas para explicar la relación entre variables observadas. Recurre a los datos observados para estimar los parámetros del modelo: la probabilidad de cada clase latente y las probabilidades de respuesta condicional (es decir, la probabilidad de pertenencia a la clase). Las clases obtenidas son exhaustivas y mutuamente excluyentes. En contraste con otro tipo de análisis, el LCA no se basa en supuestos tradicionales de modelado (distribución normal, relaciones lineales y homogeneidad de varianzas).

Se testearon modelos con dos, tres, cuatro y cinco clases. Los modelos fueron comparados en función de tres índices de bondad de ajuste: el criterio de información bayesiana (BIC), el criterio de información de Akaike (AIC) y el valor de probabilidad logarítmica (Ilik). Valores más bajos en estos índices señalan un mejor ajuste. Para la selección del modelo también se tomaron en cuenta consideraciones teóricas que permitieran interpretar consistentemente el número de clases obtenidas.

- b) El MLR permite responder a la pregunta sobre cómo las diferentes clases del modelo seleccionado están típicamente configuradas sociodemográficamente. El análisis evalúa la probabilidad a posteriori que tiene cada individuo de pertenecer a cada clase latente (Agresti, 2012). La variable dependiente es la pertenencia a las clases y las variables independientes son las covariables de interés, a saber: edad (en tramos), quintil de ingreso, carga global de trabajo (CGT) durante los días entre semana y los fines de semana medida en horas, tener o no al cuidado niños de 0 a 4 años, vivir en pareja o no. Con el objetivo de centrarse en posibles diferencias en la variable sexo, se suman cuatro interacciones: ser mujer y vivir en pareja, ser mujer y tener hijos, vivir en pareja y tener hijos y, finalmente, ser mujer, vivir en pareja y tener hijos.

Cabe enfatizar que la inclusión de la covariable puede afectar a la propia solución de las clases latentes, lo que significa que los resultados reales de pertenencia a la clase y las probabilidades de respuesta del ítem correspondiente, con y sin la covariable, no serán idénticos. Esta técnica se denomina «de un paso» para estimar los efectos de las covariables, porque los coeficientes de las covariables se estiman simultáneamente como parte del modelo de clases latentes. De esta manera, en los modelos de regresión se permite que los antecedentes de los individuos varíen en función de sus covariables observadas. Usamos el paquete de R *poLCA* (Linzer y Lewis, 2011), especialmente diseñado para estimar modelos mixtos con variables politómicas.

El modelo de estimación con regresiones denota las proporciones de mezcla en el modelo de regresión de clases latentes como P_{ri} para reflejar el hecho de que estos antecedentes ahora son libres de variar según el individuo. Sigue siendo cierto que $\sum_r P_{ri} = 1$ para cada individuo. Para adaptarse a esta restricción, poLCA emplea una función lógit generalizada (multinomial) para los efectos de las covariables en las probabilidades (Agresti, 2012; Linzer y Lewis, 2011).

6. Resultados

6.1. LCA

Se testea el ajuste de varios modelos diferenciados según el número de clases. El análisis opera solo con respuesta completas en todas las variables analizadas. El más adecuado de los modelos es aquel cuyo número de clases reproduce mejor los datos observados. Para identificarlo se comparan los modelos según los siguientes indicadores de ajuste relativo: AIC, BIC y valor de probabilidad logarítmica (llik). Como puede apreciarse en la tabla 2, el modelo con mejor bondad de ajuste en los tres indicadores es el de cuatro clases, pues presenta los valores más bajos.

Desde un punto de vista teórico, el modelo de 4 clases presenta un óptimo de inteligibilidad de los datos, ya que expresa dos categorías opuestas en niveles de satisfacción y dos intermedias con variaciones cualitativas entre ambas. Por contra, el modelo de 3 clases colapsa en demasía las clases. El modelo de 5 clases no añade información relevante, como podría ser, por ejemplo, una clase con un patrón de respuesta cualitativamente diferenciado, tal como ocurre con las clases 2 y 3.

Las cuatro clases se muestran en el gráfico 1. La probabilidad de respuesta de cada una de las tres categorías de respuesta por cada clase se indica con segmentos de colores y el porcentaje que le corresponde se puede observar en el eje Y (una escala de 0–100 por cada clase). En el lado derecho del gráfico están identificadas las clases y el porcentaje de la muestra que fue clasificada como perteneciente a cada una de ellas. En la parte baja se muestran las dimensiones internas a la satisfacción con el tiempo libre.

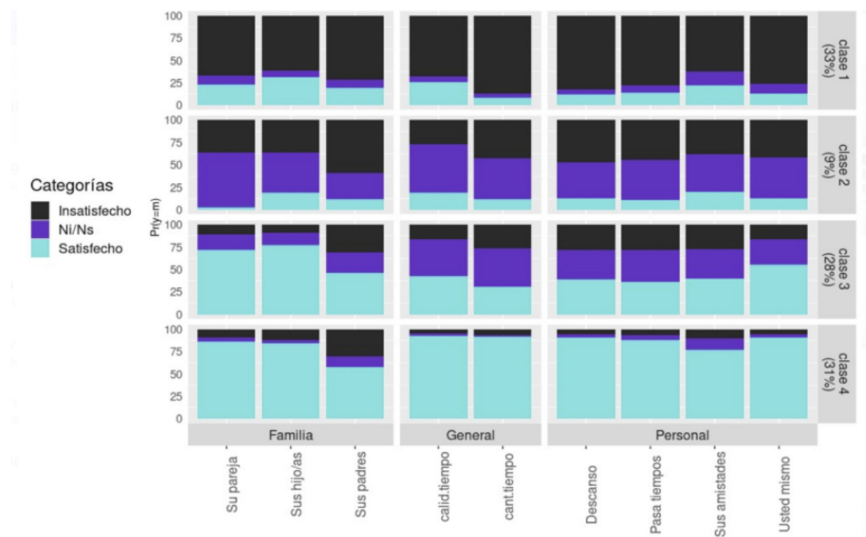
Este cuadro se lee poniendo el foco en las clases (es decir, observando el cuadro horizontalmente), por una parte, y en las variables de aspectos del tiempo libre (es decir, observando el cuadro verticalmente), por otra.

Tabla 2. Comparación de los estadísticos de ajuste de modelos de clases latentes

Modelos	AIC	BIC	llik	chi.cuadrado	G2	N
1 clase	102.765,45	102.884,91	−51.364,72	346.599,51	27.169,24	5.636
2 clases	90.280,46	90.638,85	−45.086,23	134.283,42	15.122,97	5.636
3 clases	87.411,85	88.009,18	−43.615,93	29.225,95	12.264,76	5.636
4 clases	86.983,66	87.819,91	−43.365,83	26.713,22	11.631,21	5.636
5 clases	88.232,46	89.307,64	−43.954,23	25.493,63	11.223,31	5.636

Fuente: elaboración propia

Gráfico 1. Patrones de respuesta de satisfacción con el tiempo libre



Fuente: elaboración propia

a. Lectura horizontal o desde las clases

La lectura horizontal tiene una doble mirada. Globalmente se describe el porcentaje de casos que corresponden a cada clase y el grado de insatisfacción (color negro), indecisión (color lila) y satisfacción (color turquesa) en el interior de cada clase. Una mirada específica da cuenta de las variables agregadas en las categorías (familia, general y personal) y de cada variable por sí misma, ello para cada clase.

Clase 1, de alta insatisfacción: representa al 33% de la muestra y es la más poblada. Expresa altas probabilidades de presentar una alta insatisfacción, una mínima indecisión y una baja satisfacción relativa para cada una de las nueve variables consideradas. Mirada de modo específico, se identifican variaciones: en el ámbito de la familia encontramos el menor grado de insatisfacción, que se refiere al tiempo que se pasa con los hijos (31,3% de satisfacción). En general, el ámbito de la familia muestra un menor grado de insatisfacción si se compara con el ámbito personal y el general. La variable con mayor insatisfacción alude a la cantidad de tiempo libre disponible, donde solo un 8,3% tiene probabilidades de indicar que está satisfecho.

Clase 2, de insatisfacción e indecisión: representa un escaso 9% de la muestra y es la menos poblada. Expresa altas probabilidades de presentar una insatisfacción y una indecisión mediana, así como una baja satisfacción relativa para cada una de las nueve variables consideradas. Junto a estas tendencias generales hay una ligera menor satisfacción en el ámbito familiar,

especialmente en relación con la satisfacción con el tiempo dedicado a la pareja (donde hay una alta indecisión y muy baja satisfacción (2,9%) y con el tiempo dedicado a los padres (donde hay una mayor insatisfacción, comparado con el resto de las variables).

Clase 3, de satisfacción e indecisión: representa un 28% de la muestra. Comprende probabilidades bajas de presentar insatisfacción, medianas y bajas de indecisión y medianas y altas de satisfacción. En el ámbito de la familia, el mayor nivel de satisfacción corresponde al tiempo dedicado a los hijos (77,2%) y a la pareja. En el ámbito personal, el nivel de satisfacción es relativamente más alto en relación con el tiempo dedicado a sí mismo.

Clase 4, de alta satisfacción: representa el patrón exactamente opuesto al de la clase 1 y abarca el 31% de la muestra. Expresa altas probabilidades de presentar una muy baja insatisfacción e indecisión mediana, así como una muy alta satisfacción relativa para cada una de las nueve variables consideradas. Junto a estas tendencias generales, en el ámbito familiar, hay una ligera mayor insatisfacción en lo que respecta al tiempo dedicado a los padres. La satisfacción con la calidad de tiempo libre es la que tiene mayores probabilidades de alta satisfacción (92,7%).

Al igual que otros estudios de clases latentes con variables de satisfacción (Joyce y Wang, 2015; Reyna y Brussino, 2011), las clases obtenidas en este estudio pueden ser caracterizadas como ordinales (de más a menos satisfacción), por lo que el resultado obtenido es consistente con estos antecedentes. Las clases dos y tres representan el nivel «intermedio» de satisfacción, y al mismo tiempo presentan diferencias cualitativas entre sí; en particular, en relación con la satisfacción de los tiempos con la pareja y los hijos. Si bien se puede apreciar cierta heterogeneidad en los patrones de niveles de satisfacción internos en cada una de las clases (particularmente en la clase 3), en general las clases son relativamente homogéneas en su composición interna; es decir, los niveles de satisfacción en los diferentes ámbitos no presentan grandes irregularidades si se considera cada una de las clases por separado. La existencia de cuatro tipos de respuesta distribuidos más o menos ordinalmente —personas que están satisfechas con todos los tipos de tiempo, personas que están medianamente satisfechas y personas directamente insatisfechas— es un fenómeno interesante por sí mismo, pues los resultados pudieron haberse configurado de una manera bien distinta. En la población chilena se evidencian grupos extremos de satisfechos y de insatisfechos con el tiempo libre, y otros que se encuentran en una posición intermedia.

b. Lectura vertical o desde las variables

La lectura vertical de la gráfica se enfoca en cada ámbito de variables (familiar, general y personal) y en cada variable en específico, considerando sus valores de modo transversal, es decir, más allá de cada clase. Esta mirada muestra que

la satisfacción con los tiempos dedicados a la familia es mayor que la referida como «general» y «personal». Pero, dentro de los tiempos familiares, hay un contraste cuando se trata de hijos, pareja y padres. Mientras en la mayoría de las clases los tiempos para hijos y pareja representan mayores proporciones de personas satisfechas, la satisfacción con el tiempo dedicado a padres presenta, en comparación, niveles más bajos. En la satisfacción general con el tiempo libre también hay diferencias internas: la satisfacción con la calidad del tiempo es ligeramente más alta que la satisfacción con la cantidad de tiempo libre. La insatisfacción opera de manera inversa, pues no hay variación perceptible en la indefinición. En el interior del tiempo personal no se evidencian diferencias claras.

6.2. Resultados de la MLR

Para analizar la composición sociodemográfica de las clases latentes, especialmente las diferencias de sexo, se evalúa un modelo de MLR. La variable dependiente es la pertenencia a cada una de las clases. La clase 1 (alta insatisfacción) se utiliza como categoría de referencia, por lo que no aparece explícita en el modelo. Los coeficientes deben ser leídos como la probabilidad positiva o negativa de pertenecer a alguna de las clases en comparación con pertenecer a la clase 1. A su vez, cada variable tiene en sí misma una categoría de referencia, por lo que los coeficientes deben ser leídos en contraste con cada una de ellas. Así, los valores de los coeficientes se interpretan en una doble relación: en contraste con la clase 1 y en contraste con la categoría de referencia de cada variable.

Las variables independientes del modelo son: tramo de edad, sexo, quintil de ingreso, vivir (o no) en pareja, participación en el cuidado de niños de 0 a 4 años y tiempo total de CGT para los días entre semana y los fines de semana. Estas variables se consideran relevantes para la comprensión en los niveles de satisfacción con el tiempo libre, particularmente para explorar el contraste entre hombres y mujeres.

Para facilitar dicha exploración, consideramos las clases extremas (1 y 4) y excluimos del análisis las clases 2 y 3, que representan un nivel intermedio de satisfacción, aunque igualmente se presentan en la tabla del modelo de regresión. Como puede verificarse en ella, esa exclusión se justifica además en el hecho de que en las interacciones con las clases 2 y 3 no se evidencian, en general, valores significativos. Estos se concentran en las interacciones con la clase 4. Cabe destacar que los valores no indican intensidad de la interacción.

Los resultados muestran que (controlando por las variables independientes al mismo tiempo), en comparación con los hombres (categoría de referencia), las mujeres tienen menor probabilidad de pertenecer a la clase 4, de alta satisfacción con el tiempo libre ($\beta = -0,61^*$). En comparación con personas de 18 a 24 años (categoría de referencia), únicamente personas de 56 o más años tienen mayor probabilidad de estar en la clase de mayor satisfacción ($\beta = 0,89^{***}$). En comparación con quienes pertenecen al quintil 1 (categoría de referencia),

Tabla 3. Modelos de MLR (variable dependiente: membresía a clases)

	Clase 2 vs 1		Clase 3 vs 1		Clase 4 vs 1	
	Coef.	ES	Coef.	ES	Coef.	ES
(Intercept)	-0,79	0,43	0,59	0,28	1,57	0,24
Mujer ^a	-0,71	0,54	0,14	0,32	-0,61*	0,26
25 a 34 años ^b	-0,08	0,29	-0,23	0,16	-0,14	0,17
35 a 45 años	-0,55	0,30	-0,30	0,17	-0,19	0,17
46 a 55 años	-0,61	0,31	-0,32	0,18	0,15	0,18
56 años o más	-0,90	0,40	0,23	0,22	0,89***	0,21
Quintil 2 ^c	-0,14	0,23	0,11	0,12	-0,06	0,11
Quintil 3	0,35	0,21	-0,12	0,13	-0,12	0,12
Quintil 4	0,23	0,22	-0,24	0,14	-0,37***	0,12
Quintil 5	0,37	0,23	0,14	0,14	-0,24	0,13
CGT (día de semana)	-0,03	0,01	-0,05***	0,00	-0,06***	0,00
CGT (fin de semana)	0,01	0,01	-0,02	0,00	-0,03***	0,00
Cuidados niños de 0 a 4 años ^d	-1,08***	0,31	12,24	0,17	-2,08***	0,17
Vive en pareja ^e	0,58	0,35	0,06	0,25	-0,61***	0,19
Foco en análisis de género						
Mujer vive en pareja	0,01	0,56	-0,23	0,34	0,55	0,28
Mujer tiene hijos de 0 a 4 años	1,30***	0,31	-11,87***	0,17	1,94***	0,16
Vive en pareja y tiene hijos de 0 a 4 años	-14,21***	0,32	-11,90***	0,17	1,95***	0,16
Mujer vive en pareja y tiene hijos de 0 a 4 años	13,93***	0,32	11,66***	0,19	-2,53***	0,18

Notas: a) categoría de referencia: hombre; b) cat. de ref.: 18 a 24 años; c) cat. de ref.: quintil 1; d) cat. de ref.: no realiza cuidados a niños de 0 a 4 años; e) cat. de ref.: no vive en pareja.

* $p < 0,5$; ** $p < 0,1$; *** $p < 0,01$

Fuente: elaboración propia

únicamente quienes están en el quintil 4 tienen significativamente menos probabilidades de pertenecer a la clase de mayor satisfacción ($\beta = -0,37^{***}$). En relación con las cargas globales de trabajo para los días entre semana y el fin de semana, se observa que quienes tienen mayores cargas de trabajo tienen una probabilidad negativa de pertenecer a la clase de mayor satisfacción, y la relación para los días entre semana ($\beta = -0,06^{***}$) es más intensa que para el fin de semana ($\beta = -0,03^{***}$). Asimismo, quienes tienen hijos de 0 a 4 años tienen menor probabilidad de pertenecer a la clase de mayor satisfacción ($\beta = -2,08^{***}$), así como a la clase 2, y su pertenencia a la clase de menor satisfacción (clase 1) es más probable. En comparación con quienes no viven en pareja, quienes viven en pareja tienen menos probabilidades de pertenecer a la clase de mayor satisfacción ($\beta = 0,61^{***}$).

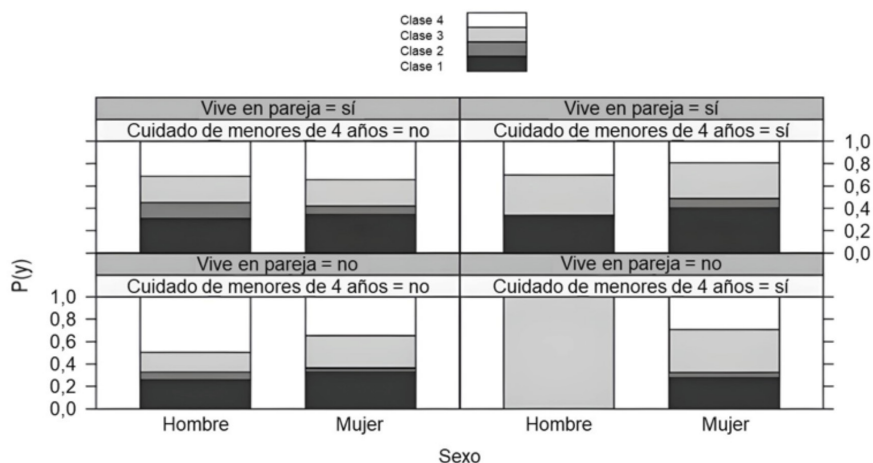
La última parte de la tabla explora en mayor detalle la variable sexo. Para ello se realizaron interacciones entre tres variables que perfilan típicamente la distribución de labores en el hogar: ser mujer, vivir en pareja y tener al cuidado niños de 0 a 4 años. El análisis contrasta la satisfacción con el tiempo libre

de mujeres que viven en pareja y tienen hijos de 0 a 4 años con el resto de las alternativas posibles, ya sean hombres o mujeres con condiciones distintas a estas. Se analizan primero las interacciones entre pares de variables, para luego revisar el efecto combinado de las tres variables.

Ser mujer y vivir en pareja no presenta diferencias significativas en la probabilidad de pertenecer a la clase de mayor satisfacción. Es decir, no hay diferencias entre mujeres y hombres que viven y no viven en pareja en relación con su satisfacción con el tiempo libre. Mujeres con hijos de 0 a 4 años tienen más probabilidades de pertenecer al grupo de mayor satisfacción con el tiempo libre ($\beta = 1,94^{***}$). Igualmente, quienes viven en pareja y tienen hijos de 0 a 4 años tienen más probabilidades de pertenecer al grupo de mayor satisfacción con el tiempo libre ($\beta = 1,95^{***}$). Este valor, sin embargo, esconde una diferencia altamente relevante. La intersección de las tres variables muestra el efecto de ser mujer: mujeres en pareja y con hijos de 0 a 4 años tienen menores probabilidades de pertenecer a la clase de mayor satisfacción ($\beta = -2,53^{***}$). Estos datos sugieren que el que las mujeres que tienen al cuidado niños entre 0 y 4 años vivan en pareja o no es decisivo para su grado de satisfacción con el tiempo libre. Más que el hecho de tener hijos o no, en esa edad, lo que afecta negativamente a su nivel de satisfacción es tenerlos viviendo en pareja.

Una forma de visualizar lo anterior es con gráficos de efectos predictores. A diferencia de los coeficientes de la tabla de regresión común, dichos efectos no se ven afectados por la elección arbitraria del nivel de referencia para la variable de respuesta; en este caso, la variable de clasificación individual a una de las clases obtenidas. Seguimos la estrategia de mostrar los efectos en escala de probabilidad, calculando los errores estándar y los intervalos de con-

Gráfico 2. Probabilidad de pertenencia a cada clase



Fuente: elaboración propia

fianza en la escala de lógits a escala individual, $\log[0j/(1 - 0j)]$. Este método, conocido como «delta», es descrito con detalle en Fox y Andersen (2006). El gráfico 2 muestra las probabilidades de pertenencia a las diferentes clases según los términos de la interacción presentada en la regresión múltiple.

El cuadro completo muestra la interacción de todos los valores ingresados como parámetro multiplicativo de tres términos (hombre/mujer; vive en pareja o no; tiene o no niños entre 0 y 4 años bajo cuidado). En el cuadrante superior derecho se aprecia que la probabilidad de pertenecer a la clase 4 (de mayor satisfacción, identificada con el color blanco) es sustantivamente menor para mujeres que para hombres y que, por el contrario, la probabilidad de pertenecer a la clase 1 de mayor insatisfacción (identificada en el tono más oscuro) es mayor para ellas y menor en el caso de los hombres. En cambio, cuando se vive en pareja y no se tiene al cuidado niños menores de 4 años (cuadrante superior izquierdo), los niveles de satisfacción son prácticamente iguales para hombres y mujeres.

7. Conclusiones

El LCA ha permitido sintetizar información sobre la satisfacción con diferentes aspectos del tiempo libre en clases o perfiles. Cuatro clases es el modelo que mejor se ajusta a los datos extraídos de la ENUT 2015. Tres categorías integran estas clases: insatisfechos, indecisos y satisfechos. La clase 1 es a la que pertenecen los más insatisfechos y la clase 4, los más satisfechos. A la clase 2 pertenecen una mezcla de insatisfechos e indecisos, y a la 3, de satisfechos e indecisos. Salvo la clase 2, las tres restantes se reparten de manera más o menos equivalente los porcentajes de representación de la muestra. El hecho de que pudo haber una distribución muy diferente (por ejemplo, de un porcentaje mucho mayor de insatisfechos o de satisfechos) hace que este resultado sea por sí mismo relevante.

Esa descripción se enriquece, además, al observar la composición interna y transversal de dichas clases, donde puede apreciarse que hay mayor satisfacción con la calidad que con la cantidad de tiempo libre en todas las clases, salvo para la clase de los más satisfechos, donde la alta satisfacción se da en ambos casos. Ello muestra no solo que ambas dimensiones no se correlacionan directamente, sino también que las personas establecen con cierta claridad la diferencia entre cantidad y calidad, y que es más problemática la falta de tiempo que cómo se usa. La robustez de nuestra investigación reside en que, a diferencia de lo que es usual en este ámbito, tomamos estas variables de satisfacción con la cantidad y calidad del tiempo solo como referencia, y damos mayor realce a aspectos más concretos. Al comparar por aspectos del tiempo libre, vemos que los tiempos personales cuentan sistemáticamente con menos satisfacción que los tiempos familiares. Dentro de estos últimos, la mayor satisfacción se concentra en el tiempo dedicado a los hijos, y la menor, en el dedicado a los padres. Ello coincide con investigaciones que afirman la tesis de la parentalidad intensiva (Vergara et al., 2018) y que muestran la relevancia de la familia en la sociedad

chilena (Montes et al., 2018), y ayuda a diferenciar esta última en el sentido de que hay una diferencia importante de satisfacción en sentido negativo con el tiempo dedicado a los padres. Este último constituye un aspecto muy poco estudiado en Chile, que se cruza con la cuestión del cuidado de los adultos mayores. Las preguntas sobre la satisfacción con los tiempos dedicados a hijos y padres fueron inscritas como parte de un conjunto de preguntas por la satisfacción con dimensiones del tiempo libre y no como tiempos de cuidado en el sentido de trabajo no remunerado. Futuras investigaciones deberían ahondar (sobre todo a partir de estudios cualitativos) en el vínculo entre ambas dimensiones, difíciles de separar empírica y conceptualmente, y que retrotraen a la distinción entre tiempos obligados y no obligados.

En cuanto a la composición sociodemográfica de los perfiles, la investigación muestra que las probabilidades de pertenecer a una u otra clase de satisfacción con el tiempo libre son, en general, coherentes con la disponibilidad objetiva de tiempo libre, que puede derivarse de los antecedentes empíricos en el área. Es el caso de la menor probabilidad de las mujeres, de quienes tienen mayor carga global de trabajo y de quienes tienen hijos entre 0 y 4 años de pertenecer a las clases de menor satisfacción con el tiempo libre, y de los jóvenes y adultos mayores de pertenecer a las clases de mayor satisfacción con ese tiempo. Queda abierta la pregunta sobre los determinantes que hacen que sea el quintil 4 y quienes viven en pareja los grupos que respectivamente tienen menos probabilidades de pertenecer a la clase de mayor satisfacción.

Respecto a la diferencia de satisfacción según sexo, considerando las condiciones de vivir en pareja y tener bajo cuidado a niños entre 0 y 4 años, se observa que tener hijos en esas edades determina la mayor probabilidad de que las mujeres pertenezcan a la clase de mayor satisfacción con el tiempo libre. La crianza es para las mujeres un determinante de mayor y no menor satisfacción con el tiempo libre. Por otra parte, la condición de vivir en pareja no conduce por sí misma a diferencias entre los sexos en lo que respecta a dicha satisfacción. Frente a este dato, uno podría apurarse a concluir que la crianza en pareja es positiva para ambos sexos en términos de la satisfacción con el tiempo libre. Se podría también buscar en hipótesis alternativas —como las de la economía moral del tiempo y la prevalencia internalizada de roles de género (Basaure et al., 2022)— una explicación sobre por qué diferencias objetivas en la división del trabajo doméstico y de cuidado no se expresan en términos de satisfacción con el tiempo libre. En vez de ello, el enfoque interseccional (Basaure et al., 2018) seguido en esta investigación nos condujo a mostrar que ambas condiciones, de conjunto —el cuidado y el vivir en pareja— sí tienen un efecto negativo en los grados de satisfacción de las mujeres: cuando tienen hijos entre 0 y 4 años y viven en pareja tienen menores probabilidades de pertenecer a la clase de mayor satisfacción con el tiempo libre. No es la crianza en sí misma, sino la crianza en pareja, la que estos datos contribuyen a poner en cuestión desde el punto de vista de la satisfacción con el tiempo libre. Sobre la base de otros antecedentes (Phail, 2013; Yopo, 2016), este hallazgo podría interpretarse como que la parentalidad por parte de parejas

heterosexuales responde a patrones que afectan negativamente a la percepción de satisfacción con dicho tiempo por parte de las mujeres, patrones cada vez más tensionados por las expectativas de las mujeres de dominio y control del tiempo. Esto es una interpretación posible que los datos de esta investigación avalan, pero no permiten verificar. Esto abre una línea de investigación futura que incorpore datos cualitativos.

Este estudio puso como referencia las clases o perfiles de satisfacción; por ello no se indagó en los cruces posibles entre las satisfacciones parciales agrupadas en los ámbitos familiares, personales y generales, por una parte, y las categorías sociodemográficas, por otra. Estudios posteriores podrían abordar estos cruces para indagar, por ejemplo, diferencias de satisfacción con el tiempo libre entre hombres y mujeres considerando por separado dichos ámbitos y profundizando además en posibles contrastes cuando se trata de la satisfacción con la cantidad y la calidad del tiempo libre.

Agradecimientos

Agradecemos a Pedro Güell y Maya Zilveti por sus importantes comentarios para mejorar este artículo.

Financiamiento

Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (ANID/FONDECYT): proyecto 1191490; proyecto 1231922. Proyecto ANID/FONDAP número 15130009.

Referencias bibliográficas

- AGRESTI, Alan (2012). *Categorical Data Analysis*. Hoboken, New Jersey: John Wiley & Sons.
- ÁLVAREZ, Florentina; ANGULO, Carlos y CASERO, Víctor (2003). «Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003. Proyecto metodológico». *Instituto Nacional de Estadística Subdirección General de Estadísticas Laborales y Sociales*, 216.
- ARAUJO, Kathya y MARTUCCELLI, Danilo (2012). *Desafíos comunes: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. Santiago: Lom.
- AS, Dagfinn (1978). «Studies of Time-Use: Problems and Prospects». *Acta Sociologica*, 21, 125-141.
<<https://doi.org/10.1177/000169937802100203>>
- BARRIGA, Francisca y SATO, Andrea (2021). *¿El tiempo es oro? Pobreza de tiempo, desigualdad y la reproducción del capital*. Santiago: Estudios de la Fundación Sol.
- BASAURE, M. (2021). «Aceleração e autotraição: Além do tempo livre e da questão distributiva». *Revista Pléyade*, 61-81.
<<https://doi.org/10.4067/S0719-36962021000100061>>
- (2022). «Aceleración, patologías y la crítica de las injusticias. La obra de Hartmut Rosa y la sociología del tiempo». *Castalia. Revista de Psicología de la Academia*.
<<https://doi.org/10.25074/07198051.37.2214>>

- BASAURE, M.; GÜELL, P.; LARENAS, E.; ZILVETI, M.; DÍAZ, M. Y.; VERA, C. y DÍAZ, A. (2021). «Midiendo el tiempo, valorando la temporalidad». *MAD*, 1-23.
<<https://doi.org/10.5354/0719-0527.2021.65864>>
- BASAURE, M., SÁNCHEZ, S. y VERA, C. (2018). *Desigualdad como tiranía del tiempo. Una indagación teórica y empírica del caso chileno*. Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), núm. 32, 1-49.
- BASAURE, M., YOPO DÍAZ, M., VERA, C., GÜELL, P., ZILVETI, M., LARENAS, E. y DÍAZ, A. (2022). «Más allá de la distribución. Estudio empírico de la valoración y las diferencias de género en el uso del tiempo». *Economía y Política*, 9 (2), 41-65.
<<https://doi.org/10.15691/07194714.2022.007>>
- BERGADAA, Michelle (2007). «Temporal frameworks and individual cultural activities: Four typical profiles». *Time & Society*, 16, 387-407.
<<https://doi.org/10.1177/0961463x07080274>>
- BERIAIN, Josexto (2009). «Las formas complejas del tiempo en la modernidad». *Acta Sociológica*, 49, 71-99.
<<https://doi.org/10.22201/fcyps.24484938e.2009.49.18705>>
- BIANCHI, Suzanne (2011). «Family Change and Time Allocation in American Families». *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 638, 21-44.
<<https://doi.org/10.1177/0002716211413731>>
- BITTMAN, Michael y WAJCMAN, Judy (2000). «The Rush Hour: The Character of Leisure Time and Gender Equity». *Social Forces*, 79, 165-189.
<<https://doi.org/10.2307/2675568>>
- BOUFFARTIGUE, Paul (2010). «La división de género del trabajo remunerado y doméstico: Algunas observaciones a favor de una perspectiva temporal». *Time & Society*, 19, 220-238.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X09337855>>
- BRÖCKLING, Ulrich (2013). *Das unternehmerische Selbst: Soziologie einer Subjektivierungsform*. Fráncfurt del Meno: Suhrkamp.
- CANO, Tomás (2017). «Tiempo y desigualdad en las dinámicas laborales y familiares». *Revista Internacional de Sociología*, 75 (1), 1-7.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.1.16.183>>
- CARRASCO, Cristina (2016). «El tiempo más allá del reloj: Las encuestas de uso del tiempo revisitadas». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 34, 357-383.
<<https://doi.org/10.5209/CRLA.53433>>
- CARRASCO, Cristina y RECIO, Albert (2014). «Del tiempo medido a los tiempos vividos». *Revista de Economía Crítica*, 17, 82-97 <<https://www.revistaeconomiacritica.org/index.php/recl/article/view/306>>
- DAMIÁN, Araceli (2005). «La pobreza de tiempo. El caso de México». *Estudios Sociológicos*, 23, 807-843. <<https://doi.org/10.24201/es.2005v23n69.396>>
- DEL VALLE, Alejandro (2010). «Comparando regímenes de bienestar en América Latina». *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 88, 61-76
<<https://doi.org/10.18352/erlacs.9596>>
- ERIKSSON, Lina; RICE, James y GOODIN, Robert (2007). «Temporal Aspects of Life Satisfaction». *Social Indicators Research*, 80, 511-533.
<<https://doi.org/10.1007/s11205-006-0005-z>>
- FLAHERTY, Michael (2010). *The Textures of Time: Agency and Temporal Experience*. Filadelfia: Temple University Press.

- FOX, John y ANDERSEN, Robert (2006). «Effect Displays for Multinomial and Proportional-Odds Logit Models». *Sociological Methodology*, 36, 225-255.
<<https://doi.org/10.1111/j.1467-9531.2006.00180.x>>
- FRAYNE, David (2015). *The Refusal of Work: The Theory and Practice of Resistance to Work*. Londres: Zed Books.
- GARCÍA, Cristina (2003). «Encuesta de uso del tiempo en España. Aspectos conceptuales y metodológicos». *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, 35-50.
- GAULEJAC, Vincent de (2009). *La société malade de la gestion. Idéologie gestionnaire, pouvoir managérial et harcèlement social*. París: Seuil.
- GAYO, Modesto; TEITELBOIM, Berta y MÉNDEZ, María (2009). «Patrones culturales de uso del tiempo libre en Chile: Una aproximación desde la teoría bourdieuana». *Universum (Talca)*, 24, 42-72.
<<https://doi.org/10.4067/s0718-23762009000200004>>
- GERSHUNY, Jonathan y SULLIVAN, Oriel (1998). «The Sociological Uses of Time-Use Diary Analysis». *European Sociological Review*, 14, 69-85.
<<https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.esr.a018228>>
- GIMÉNEZ-NADAL, José y SEVILLA-SANZ, Almudena (2011). «The Time-Crunch Paradox». *Social Indicators Research*, 102, 181-196.
<<https://doi.org/10.1007/s11205-010-9689-1>>
- GOODIN, Robert (2008). *Discretionary Time*. Nueva York: Cambridge University Press.
- GORZ, André (1988). *Métamorphoses du travail. Quête du sens*. París: Galilée.
- HAN, Byung-Chul (2015). *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder.
- HARVEY, Andrew y PENTLAND, Wendy (2002). «Time Use Research». En: Wendy Pentland; Andrew Harvey; Powell Lawton y Powell McColl (eds.). *Time Use Research in the Social Sciences*. Boston: Springer US, 3-18.
- HILDEBRANDT, Eckart (2006). «Balance Between Work and Life – New Corporate Impositions Through Flexible Working Time or Opportunity for Time Sovereignty?». *European Societies*, 8, 251-271.
<<https://doi.org/10.1080/14616690600645001>>
- HUMPHREYS, Margarita (2014). «Distribución del uso del tiempo en la población del gran Santiago: Brechas de género y economías del cuidado». Santiago: Universidad de Chile. Tesis para optar al grado de magister en políticas públicas. <<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117345>>
- JOYCE, Catherine y WANG, Wei Chun (2015). «Job satisfaction among Australian doctors: The use of latent class analysis». *Journal of Health Services Research & Policy*, 20, 224-230.
<<https://doi.org/10.1177/1355819615591022>>
- LECCARDI, Carmen (2015). *Sociologías del tiempo*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae.
- LEGARRETA, Matxalen (2010). *Tiempo y desigualdades de género: Distribución social y políticas del tiempo*. Málaga: Instituto Andaluz de la Mujer.
- LINZER, Drew y LEWIS, Jeffrey (2011). «poLCA: An R Package for Polytomous Variable Latent Class Analysis». *Journal of Statistical Software*, 42, 1-29.
<<https://doi.org/10.18637/jss.v042.i10>>
- MATTINGLY, Marybeth y BLANCHI, Suzanne (2003). «Gender Differences in the Quantity and Quality of Free Time: The U.S. Experience». *Social Forces*, 81, 999-1030.
<<https://doi.org/10.1353/sof.2003.0036>>

- MONTES, Cecilia; ROJAS, Vera; WILLIAM y URQUIETA, Carina (2018). «Entre familiarismo explícito y opcional: Cambios en el régimen de cuidados de infancia en Chile». *Revista Punto Género*, 9, 13-38.
<<https://doi.org/10.5354/0719-0417.2018.50594>>
- NOWOTNY, Helga (1992). «Estructuración y medición del tiempo: Sobre la interrelación entre los instrumentos de medición del tiempo y el tiempo social». En: Ramón Ramos (ed.). *Tiempo y sociedad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- PHAIL, Elsie (2013). «Ámbitos, temporalidad y espectros. Una investigación sobre tiempo libre y género». *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 197, 48-63.
<<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2006.197.42527>>
- PNUD (2009). *Desarrollo humano en Chile: La manera de hacer las cosas 2009*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- (2012). *Bienestar subjetivo: El desafío de repensar el desarrollo*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- RAMOS, Ramón (1992). *Tiempo y sociedad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- (1997). «La ciencia social en busca del tiempo». *Revista Internacional de Sociología*, 18, 11-37.
- RAU, Henrike (2002). «Time Divided – Time United?: Aspectos temporales de la unificación alemana». *Time & Society*, 11, 271-294.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X02011002006>>
- RAZMILIC, Slaven y HERRERA, Andrea (2016). *Move en Santiago hoy: ¿Qué ha cambiado en los últimos años? - Centro de Estudios Públicos*. Santiago: Puntos de Referencia. Centro de Estudios Públicos.
- REISCH, Lucia (2001). «Time and Wealth». *Time & Society*, 10, 367-385.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X01010002012>>
- REYNA, Cecilia y BRUSSINO, Silvina (2011). «Revisión de los fundamentos del análisis de clases latentes y ejemplo de aplicación en el área de las adicciones». *Trastornos Adictivos*, 13, 11-19.
<[https://doi.org/10.1016/S1575-0973\(11\)70004-6](https://doi.org/10.1016/S1575-0973(11)70004-6)>
- ROBINSON, John (1999). «The Time-Diary Method: Structure and Uses». En: Wendy Pentland, Andrew Harvey, Powell Lawton y Mary McColl (eds.). *Time Use Research in the Social Sciences*. Nueva York: Kluwer Academic.
- (1977). *How Americans Use Time: A Social-psychological Analysis of Everyday Behavior*. Nueva York: Praeger.
- ROBINSON, John y GODBEY, Geoffrey (2005). «Busyness as Usual». *Social Research: An International Quarterly*, 72, 407-426.
<<https://doi.org/10.1353/sor.2005.0014>>
- ROQUE, Roberto (2008). «Ocio y tiempo libre. Teorías y enfoques conceptuales en Europa Occidental y Estados Unidos de América». *Revista Digital Activate*, 1, 1- 45.
- ROSA, Hartmut (2017). *Beschleunigung: Die Veränderung der Zeitstrukturen in der Moderne*. Fráncfurt del Meno: Suhrkamp.
- (2018). «Aceleración, alienación y resonancia». En: M. Basaure y D. Montero (eds.). *Investigación y teoría crítica para la sociedad actual*. Barcelona: Anthropos.
- SOUTHERTON, Dale (2003). «‘Squeezing Time’: Allocating Practices, Coordinating Networks and Scheduling Society». *Time & Society*, 12, 5-25.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X030120010>>

- (2006). «Analysing the Temporal Organization of Daily Life: Social Constraints, Practices and their Allocation». *Sociology*, 40, 435-454.
<<https://doi.org/10.1177/0038038506063668>>
- SULLIVAN, Oriel (2008). «Busyness, Status Distinction and Consumption Strategies of the Income Rich, Time Poor». *Time & Society*, 17, 5-26.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X07086307>>
- SZOLLOS, Alex (2009). «Toward a psychology of chronic time pressure. Conceptual and methodological review». *Time & Society*, 18, 332-350.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X09337847>>
- ULFERTS, Heike; KORUNKA, Christian y KUBICEK, Betina (2013). «Acceleration in working life: An empirical test of a sociological framework». *Time & Society*, 22, 161-185.
<<https://doi.org/10.1177/0961463X12471006>>
- VERGARA, Ana; SEPÚLVEDA, Mauricio y CHÁVEZ, Paulina (2018). «Parentalidades intensivas y éticas del cuidado: Discursos de niños y adultos de estrato bajo de Santiago, Chile». *Psicoperspectivas*, 17, 67-77.
<<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1173>>
- VICKERY, Clair (1977). «The Time-Poor: A New Look at Poverty». *The Journal of Human Resources*, 12, 27-48.
<<https://doi.org/10.2307/145597>>
- WALZER, Michael (1983). *Spheres of Justice: A Defense of Pluralism and Equality*. Nueva York: Basic Books.
- WILSON, John (1980). «Sociology of Leisure». *Annual Review of Sociology*, 6, 21-40.
<<https://doi.org/10.1146/annurev.so.06.080180.000321>>
- YÁÑEZ, Sonia; MAURO, Amalia y MEDEL, Julia (2009). «Calidad del trabajo y género. Evidencias cuantitativas y cualitativas». *¿Malos tiempos para el «buen» trabajo?* Santiago: Centro de Estudios de la Mujer.
- YOPO DÍAZ, Martina (2016). «El tiempo de las mujeres en Chile: Repensar la agencia». *Revista de Estudios Sociales*, 57, 100-109.
<<https://doi.org/10.7440/res57.2016.08>>
- ZAMORANO, Raúl (2008). «Debate en torno a las concepciones del tiempo en sociología». *Cinta de Moebius*, 31, 53-69.
<<https://doi.org/10.4067/S0717-554X2008000100005>>